INFINITO E ILIMITADO

Ver: *Origen del Universo / Universo*

«Hay momentos del ser perfectamente insospechados para Grecia, como son la finitud e infinitud, la articulación entre el ser y la nada, y de la idea de que el ser halla en ésta su raíz. Pero la metafísica tiene que retrotraerse a las cosas para ver si ellas en su ser tienen estos momentos de nihilidad y de finitud. Hay que dar una idea positiva de la nada, y solamente entonces se hallará ésta justificada en metafísica.

Solo a través de los pasos lentos de Escoto, de Eckhard y Descartes, pasando por Suárez, se han elaborado los conceptos metafísicos nuevos. El intento de partir de la Divinidad para dar una idea del ser es falso, la idea del ser definitivamente nace, se mueve y es una finitud.»

[Zubiri, Xavier: *Cursos universitarios*. *Volumen 2*. Madrid: Alianza Editorial, 2010, p. 254]

•

Infinitud en Hegel

«El espíritu absoluto, en su concreción, está mediado respecto de sí mismo; la manera como el espíritu absoluto llega a ser absoluto *en su concreción* es la mediación, el pasar la mediación de los otro, de lo alienado. Así, gracias a que la creación es dialéctica de la posición, gracias que la dialéctica de la posición en el fondo es dialéctica de la alineación y a que la dialéctica de la alineación es esencialmente dialéctica de la mediación, resulta que el espíritu absoluto no hace con la creación más que entrar en sí mismo.

No puede entrar en sí mismo sino desde fuera de sí mismo y, como no hay nada que no sea él, resulta que esto "otro" es mediación puesta por él para poder ser sí mismo, cosa que no sería, según Hegel, si no hubiese creado.

En este llegar a ser sí mismo es en lo que consiste la propia infinitud. La creación es en definitiva la dialéctica de la infinitud del espíritu absoluto.

Naturalmente, la infinitud es inicial; si la idea no fuese absoluta, no habría lugar a este proceso, pero, no obstante, la creación pone algo: lo hace entrar en sí. Hegel diría aquí lo que dijo en el "Prólogo" a la *Fenomenología del espíritu*: el principio, en tanto que principio, es resultado y en este

carácter cíclico está el devenir en que consiste la entidad misma del espíritu absoluto.

La dialéctica de la infinitud es la vida misma de la idea, es la vida misma del espíritu absoluto. Si desde el punto de vista de la lógica toda la metafísica de Hegel se cifra en el concepto de *idealismo*, en el sentido de que la última realidad es la idea, el proceso de la creación se resuelve en la única palabra *panteísmo*, una palabra que necesita ser explicada. La identidad entre el idealismo y el panteísmo será la clave de la metafísica de Hegel.»

[Zubiri, Xavier: *Los problemas fundamentales de la metafísica occidental*. Madrid: Alianza Editorial, 1994, p. 299-300]

•

«El tiempo, ¿es limitado?

Puede parecer que esta pregunta sea absolutamente ociosa, porque mientras vivimos, evidentemente, el tiempo no es limitado, pero, en fin, todos piensan que alguna vez habrá el fin del mundo. Sí, pero no me refiero a esa limitación. Me refiero al límite desde el punto de vista metafísico. El tiempo, ¿es de suyo indefinido? La pregunta está puesta en razón. Nada menos que los iranios pensaron que el tiempo, tomado en sí mismo, es infinito. Le llamaban *zurvan akarâna*. Los griegos que conocieron esta concepción le llamaban χρόνος ἄπειρον, el tiempo infinito. Una duración infinita que no tiene ni comienzo ni fin. Pero dentro de ella, decían los iranios, se inscribe el tiempo de la duración limitada, que es muy extenso: *zrvan darego xvadatã.*

Los griegos lo tradujeron por ὸ ἀεί λαμβανόμενος χρόνος, decía Aristóteles en su *Física* (IV, 10); el tiempo, en fin, de larga duración dentro del tiempo infinito. Es el tiempo del ciclo cósmico, que según los iranios son seis mil años que lleva el atravesar el mundo, etc. Lo cual no afecta al problema que trato.

Con mucha razón, Aristóteles rechazó enérgicamente esta concepción dualista del tiempo, gracias a *su propia* concepción del tiempo (a pesar del carácter más que discutible, sin embargo, de esta crítica de Aristóteles a los iranios). Sin embargo, los iranios no estaban tampoco tan destituidos de razón. Como quiera que sea, el problema es el de los límites del tiempo, el tiempo más o menos indefinido, ilimitado.

Y, finalmente, otro problema distinto dentro de las estructuras topológicas de la continuidad, es el problema de las dimensiones del tiempo.

Efectivamente, ¿qué estructura tiene esta duración del tiempo? ¿Es la estructura cíclica? El tiempo sería entonces desde el punto de vista cósmico el tiempo del eterno retorno. La concepción cíclica del tiempo.

Frente a ella, los semitas pensaron siempre en una concepción lineal del tiempo. צולם para los hebreos no significa simplemente eternidad, sino que significa un tiempo indefinido, el tiempo prácticamente infinito.

Hay una tercera concepción del tiempo. La tuvieron los demás semitas, pero no la tuvo nunca Israel.

Fue la idea de que el tiempo termina radicalmente el día uno del año, y vuelve a empezar entero en la fiesta del *akītu*, de Año Nuevo. Un poco, lo que, en mitología popular, en el folklore, ha sobrevivido en la celebración del "entierro de la sardina".

He aquí el problema de la forma dimensional del tiempo: el *tiempo lineal* y el *tiempo cíclico*.»

[Zubiri, Xavier: *La estructura dinámica de la realidad*. Madrid: Alianza Editorial, 1995, p. 284-285]

COMENTARIOS

Finitismo

«Mientras el pasado utopista lo arreglaba todo recurriendo al infinito en el espacio y en el tiempo, la física de Einstein –y la matemática reciente de Brouwer y Weyl lo mismo– acota el universo. El mundo de Einstein tiene curvatura, y, por tanto, es cerrado y finito. Por todas partes, en el sistema de Einstein se persigue al infinito. Así, por ejemplo, queda suprimida la posibilidad de velocidades infinitas. [...]

La infinitud del cosmos fue una de las grandes ideas excitantes que produjo el Renacimiento. Levantaba en los corazones patéticas mareas, y Giordano Bruno sufrió por ella muerte cruel. Durante toda la época moderna, bajo los afanes del hombre occidental, ha latido como un fondo mágico esa infinitud del paisaje cósmico.

Ahora, de pronto, el mundo se limita, es un huerto con muros confinantes, es un aposento, un interior. [...] Hay evidentemente en esta propensión al finitismo una clara voluntad de limitación, de pulcritud serena, de antipatía a los vagos superlativos, de antirromanticismo. El hombre griego, el "clásico", vivía también en un universo limitado. Toda la cultura griega palpita de horror al infinito y busca el *metron*, la mesura.

Otros dos puntos fuera necesario tocar para que las líneas generales de la mente que ha creado la teoría de la relatividad quedasen completas. Uno de ellos es el cuidado con que se subrayan las *discontinuidades* en lo real, frente al prurito de lo continuo que domina el pensamiento de los últimos siglos.

Este *discontinuismo* triunfa a la par en biología y en historia. El otro punto, tal vez el más grave de todos, es la tendencia a suprimir la *causalidad* que opera en forma latente dentro de la teoría de Einstein. La física, que

comenzó por ser mecánica y luego fue dinámica, tiende en Einstein a convertirse en mera *cinemática*.»

[Ortega y Gasset, José: "El sentido histórico de la teoría de Einstein" (1923). *Obras Completas*. Madrid: Revista de Occidente, vol. III, 1962, p. 241-242]

•

Dem Russen Grigori Perelman ist Anfang 2002 als Erstem gelungen, was vor ihm viele versuchten: Er hat komplizierte Techniken entwickelt, mit denen sich drei- und noch höher dimensionale Räume kontrollieren und vermessen lassen.

–Bedeutet das, dass unser Universum gar nicht unendlich ist?

–Professor Günter Ziegler: "Das Universum hat ganz sicher keinen 'Rand'. Man nimmt aber in der Tat an, dass das Universum nur begrenzt groß ist. Also ist die Sphäre ein naheliegendes Modell: nur endlich groß, aber ohne Rand. Das kann man an der zweidimensionalen Sphäre sehen, denn die Erdoberfläche ist ja auch endlich groß, ohne Rand. Für die dreidimensionale Sphäre ist das genauso."

Impressum | **Datenschutzerklärung und Cookies**

Copyright © **Hispanoteca** - Alle Rechte vorbehalten